

Hijo, yà que vàs conociendo la alta Dignidad que goza cada vno de los Sacerdotes en la Tierra, pondràs gran diligencia en venerarla. Por esto, aunque el niño sea hijo de Grande, ù del Rey, no permitirá le bese su mano el Sacerdote del Altissimo, antes se anticiparà haziendo este acto de reverencia, porque en honrarle reverencia à Dios. Tendrà presente, para el respeto de los Sacerdotes, el caso del Emperador Valentiniano, que como llegasse el Obispo San Martin à tratar con èl, y èl, como Emperador, se quedasse sentado en su silla, empeçò à abrasarse; con lo que se levantò forçado, yà que no por religion. No dexarà de hazer reverencia al Sacerdote, aunque le vea pobre, con habitos humildes, y rotos; entonces se acordarà de los primeros Sacerdotes de la Ley de Gracia los Apostoles, que vestian el traje mas pobre, y humilde, ni porque le parezca en alguna accion, que no corresponde à la alta Dignidad que goza, dexarà de dár la misma reverencia; porque el mismo Christo, en fuerça de las palabras de la Consagracion, baxa à sus manos, por mas indigno que sea. Miceas

Judicú conociò , que los grandes bienes que
 17. v. Dios le avia hecho , fueron por aver ro-
 20. & gado à vn Sacerdote , se quedasse en su
 23. casa , à quien pidiò hiziesse con èl el
 oficio de padre , y el de Sacerdote. El
 1. Reg. Rey Saùl muriò con muerte amarga,
 22. porque mandò sacrilegamente quitar la
 vida à los Sacerdotes. Ozias , Rey de
 2. Par. Judà , amenazaba à los Sacerdotes , y
 26. delante de ellos se llenò de lepra la
 frente. Vltimamente , el niño conside-
 rarà , es el Sacerdote à quien ha de pre-
 guntar para el cumplimiento de la San-
 ta Ley , que es Ministro de Christo
 levantado sobre los hombres por Dios,
 para que dispense sus Santos Sacramen-
 tos , y con ellos la gracia , sin la que
 no puede gozar de Dios.

EXEMPLO.

En la niñez de Santa Catalina de Sena.

DEsde cinco años empezó à dar
 muestras de virtud , y devocion es-
 pecial à Maria Santissima; rezaba cõ tan-

to gusto, y frecuencia la Salutacion Angelica, que siempre que subia, ò bajaba la escalera, se arrodillaba en cada escalon, y rezaba vna Ave Maria, con lo que se dispuso para el favor siguiente: Siendo de seis años, bolviendo con vn hermanito suyo à su casa, viò sobre la Iglesia de Santo Domingo, vn Trono riquissimo, y en èl sentado Jesu Christo en trage de Pontifice, acompañado de San Pedro, San Pablo, y San Juan Evangelista; viò que el mismo Christo la mirò con rostro alegre, y echò su bendicion. Quedò la niña tan transportada, que ni con las voces que la diò su hermano, pudo hazerla bolver en sí, hasta que la asió, y tirò fuertemente: bolviò diziendo: O hermano, si tu vieses lo que yo veo, nunca quisieras apartarte de aqui! Bolviò la niña à mirar, y yà avia desaparecido la vision, y empezó à llorar, por aver apartado los ojos. Desde este tiempo se mudò de niña en muger muy prudente. De siete años hizo voto de perpetua virginidad. Naciòla tambien de esta vision tan gran respeto, y veneracion à los Sacerdotes, y personas dedicadas al servicio de Dios, que si veia passar por su

su casa algun Sacerdote , ò Religioso (especialmente , si era de Santo Domingo) con la alegria que recibia en su alma , se salia de casa hasta la calle , y besaba la tierra donde avia puesto los pies ; con lo que creció à ser singularísima Santa en la Iglesia de Dios.

LECCION XXXVIIJ.

De otros actos de la virtud de la Religion ; y de los contrarios à ella.

Hijo , vno de los actos de la virtud de la Religion es , hazer voto , ò promessa à Dios de hazer alguna obra buena , de las que conoces se agrada à Dios mas. Los Religiosos quando profesan , prometen en sus tres votos guardar siempre Pobreza , Obediencia , y Castidad. Estos , por estos votos se constituyen en el estado Religioso ; mas aunque tu no seas de estado Religioso , debes vivir religiosamente. Por tanto , te será bien exerças la virtud de la

Religion, prometiendo en tu animo (aunque sin intencion de obligarte en conciencia) guardar la obediencia à tus mayores, como viste en el exemplo de Santa Clara de Monte-Falco, que antes de ser Religiosa hazia cuenta eran sus padres los Prelados, y los domesticos los demàs Religiosos compañeros: à guardar la pobreza voluntaria, contentandose con lo que le den para su vso, y teniendo lo que le dãn, como si no lo tuviera; y la castidad, en el mejor modo, que le sea posible. Dixe, que proponga en su animo estas, ù otras obras buenas, sin intencion de obligarse; porque el niño no ha de hazer voto sin consultar primero con su Confessor; y entonces podrá hazer alguno, si le dà licencia, contentandose antes con el proposito de mantenerse en su devocion, ò exercicio de virtud; porque aunque David aconseja, afiancemos nuestra voluntad en el bien, haziendo promesas à Dios; han de ser racionales, y con deliberacion plena, la que suele faltar à los muchachos. El Espiritu Santo diz: Le desagrada à Dios la infiel, y ne-
cia promessa; la infiel es, la que no se cumple; esta le desagrada, porque

Pf: 76.
v. 12.

Eccli. 5.
v. 3.

Q

avien

aviendola Dios aceptado para mayor bien del que promete, èl le ha sido infiel, faltandole à la palabra, y privandose del bien que interessaba: la necia es, la inconsiderada, y la que no es de mejor bien, que su contrario. El *juramento*, quando es con verdad, justicia, y necesidad, es acto de Religion, porque es vn afirmar con la autoridad de Dios la verdad, que justamente le piden manifieste: mas si falta à la verdad, haze vn gran pecado; porque atestigua con la autoridad de Dios la falsedad. Y si hiziera grande agravio al Rey el que se valiera de su firma para autorizar vn engaño; quanto mayor será del que jura en falso, pues en algun modo quiere obscurecer la suma autoridad de Dio?

Hijo huiràs de los blasfemos; porque la *Blasfemia* es vno de los mayores pecados; tanto mayores, quanto mas cara à cara del honor de Dios se dize: estas son palabras contumeliosas à la honra, gloria, y veneracion que se debe à la Magestad de nuestro Dios. A los que blasfemaban el nombre de Dios, mandaba èl mismo en la Ley Escrita: los apedreasse todo el Pueblo, y aun los

Lev. 24

Pe

Peregrinos, hasta que muriessen. En algunas Provincias eran condenados à muerte; en otras mandan las leyes, queden condenados à Galeras; en otras, que les corten la lengua; y vltimamente, Dios castiga con muerte eterna. San Juan los viò en el Infierno à los blasfemos, partiendose la lengua con los dientes. Y San Gregorio dize de vn niño, que à poco de saber hablar, aprendiò à blasfemar; que vino el demonio, y visiblemente se le arrebatò de los braços à su padre. Huirà tambien el niño de la *Maldicion*, y los maldicientes; porque el que maldice, imita al demonio, y à los condenados; los que desesperados de poder alabar à Dios en la Gloria, prorumpen en blasfemias, y maldiciones; porque como hijos de la maldicion, los frutos que producen, son maldiciones; mas el niño, que solicita la bendicion de Dios, y se cria para alabarle en la Gloria, bendiciendo primero à su Magestad, y à todas sus obras en la Tierra, no ha de maldecir alguna. Hijo, es *Irreligiosidad*, tentar à Dios, queriendo, por curiosidad, ò sin justa causa experimentar su Poder, Sabiduria, ò otro atributo. Es tambien contra la

virtud de la Religion qualquier especie de *Sacrilegio*, sea hiriendo, ò maltratando à personas Sagradas , y dedicadas à Dios ; ò sea profanando sus Santos lugares con acciones torpes ; ò sea tratando con menoscupio los Ornamentos Sagrados , ò vasos del culto Divino. Es tambien contra esta virtud de Religion, creer en agueros , ò hechizarias , con todo genero de *supersticion* : que es , nimiedad en el culto Divino; como juzgar , que por quatro luzes que ponen à vn Santo se conseguirà lo que desean ; de tal suerte , que si falta vna , no se conseguirà ; ò alguna otra de las circunstancias, poniendo en ellas el fin del logro. Es tambien contra Religion esperar de otro, que de Dios los bienes ; como lo hazen los hechizeros , juzgando , que el demonio los darà los bienes de fortuna, que les ofrece ; y siempre son pobres, miserables , è infelices, y mas en su alma. Algunas vezes permite Dios, por medio de estos *maleficios* , lo que no suele permitir al demonio contra los hombres ; por lo que se hazen peores que el demonio en algun modo. Para librarse el niño de semejantes enemigos , es el remedio mas poderoso.

vivir en gracia de Dios; porque como à su amigo le guarda Dios, y no permite al demonio, ni à los que se valen del semejantes enredos, ni que tengan fuerza contra èl; como se viò en el caso de Santa Justina, y San Cipriano; que aviendo usado del hechizo para obligar à la Santa à que consintiesse contra la castidad; confessò el demonio, no tenia fuerças su poder contra los que querian permanecer en la gracia de Dios.

EXEMPLO.

De una Proceccion de Niños.

ENTRE los muchos Exemplos, y diversos, que hazen à esta Leccion, traygo solo el siguiente, por la especialidad de acto Religioso. Refiere el Cardenal Baronio, que con ocasion de aver ido el General de Inglaterra Thomàs Kiriolo, con su Exercito à Francia, para bolver sobre algunas Ciudades, que yà avian perdido, y mantener las que àun dominaban; despues que tuvo este General la desgracia, y la felicidad

las armas de Francia de averse entregado al Conde de Claramonte, hijo primogenito del Duque de Borbon, el Lugar que llaman Valognas: tuvo tambien la desgraciada batalla, que ganó el Condestable Riquimont, en la que concurren de parte de los Ingleses seis à siete mil hombres, y de los Franceses solo tres mil; murieron de los Ingleses mil y trecientos, siendo quatro mil los heridos, y los demás prisioneros; y de los Franceses, solo ocho los muertos. Llegò la noticia de esta victoria à Paris; y conociendo el Obispo (que era Guillermo Carterio) se avia manifestado el dedo de Dios de parte de los Franceses. le pareció era debido vn singular acto de Religion. Convocò todos los muchachos, que pudieron juntarse desde la edad de siete años, hasta onze, los que llegaron al numero de doce mil; formòlos en Proceſsion, en la que fueron de dos en dos, llevando cada vno vna antorcha en la mano desde la Iglesia de S. Inocente, hasta la de Santa Maria; la que fue vista con admiracion de todos, y memorable, por la singular Religiosidad.

LECCION XXXIX.

*De la obligacion que tiene el
niño à obedecer, y honrar
à sus padres.*

HIjo, San Pablo dize à todos, obedezcan à sus padres en el Señor. Esto es justo, lo que hará, que vivas largos años sobre la tierra, y te apartará de confusiones. De Neron se dize, que como fuesse cruel con su madre, se empezó à turbar, y todas las cosas le parecia peleaban contra él, hasta que encontró defaestrada muerte. Al contrario, el hijo respetoso, y obediente, ganará el Cielo, y felicidades en la vida; porque este es el primer Mandamiento de las promessas de Dios, que dixo: Honra à tu padre, y madre, para que vivas mucho tiempo, y logres mercedes, y premios en la Tierra de Promission, que figuraba à la Gloria. Assi sabe el niño, que despues de los Mandamientos, que pertenecen al amor, y ho-

S. Paul.
Ephel.
6.

Deut. 5

nor de Dios, es el primer Mandamiento el honrar à los padres; mas, hijo, no se honra à los padres solo con mostrarles amor, sino es tambien, reverencial; por lo que no se tomarà licencias para dezir à los padres chanças, ni otras palabras, que puedan ser menos decorosas à su respeto. Ni tampoco honran los padres, si solo temen, y por el temor no les tratan con el agrado, y reverencia debido; el amor à los padres lo ha de incluir todo, que es temor, reverencia, y veneracion: todo lo ha de entrar en el amor, y lo ha de practicar en las palabras, en las obras, y en su interior; porque dize el Espiritu Santo: Que en obra, en palabra, y en toda paciencia has de honrar à tus padres.

Eccles.
cap. 3.

Hijo, has de exercer con ellos la piedad primero que con otro alguno; porque en el primer grado la pone San Geronimo; como que se ha de exercer con aquellos à quien Dios destinò para autores del sèr. Esta se practica; buscando el modo de ser de algun aliado à los padres; y à recreandoles, si estàn enfermos, socorriendoles, si estàn necesitados, libertandoles del modo

do que puedan, aunque sea à costa de trabajo, ò caudal proprio. De esta piedad dieron exemplo los Gentiles. Eneas, viendo se abrafaba la Ciudad de Troya, sacò à su padre sobre sus ombros de entre las llamas, hasta que le dexò en seguridad. Simon Atheniense se hizo esclavo solo porque dexassen dár sepultura à su padre, que avia muerto en la Carcel. Dos hermanos Romanos, deseando se divirtiesse su madre (que estaba tullida) en vnas fiestas; como ellos tuviessen carro, y no quien le tirasse, se vncieron los dos hijos, y salieron por las calles de Roma caminando con su madre. La piedad, que el niño ha de exercer con sus padres, ha de ser tan singular, dize San Geronimo, que ni con el rostro, ni con los ojos la ha de defraudar. En que le dà à entender, no le ha de violar el respeto, por acontecimiento alguno; por tanto, auna que le reprehendan por cosa que le parece no es de monta, no escusará la reprehension, disculpandola con que no importa; porque à èl no le conviene saber lo que importa, y mas le importa el respeto, y la obediencia, con el que recibe la bendicion de Dios; ni por-
 que

que le manden en lo que siente descomodidad, ò dificultad, dexarà de obedecer con rostro sereno; y menos harà accion, en que dè à entender que toma enojo. Tendrà presente la sentencia del

- Prov. 30. v. 17. **Prov.** Espiritu Santo, que dize: Que al que tuerce la vista àzia su padre, y desprecia los dolores que le costò à su madre el parto, vengan los cuervos, y los hijos del Aguila à sacarle los ojos, y devorar-
 1. Reg. 5. vers. 1. felos. Saùl sirviendo à su padre fue prof-
 2. Reg. 18. v. 9. pero, y llegò à ser Rey de Israel. Al contrario Absalon rebelde à su padre, murió colgado de vn arbol.

EXEMPLO.

*En la vida de San Fernando,
 Rey de Castilla, y
 Leon.*

CRiòle su madre la Reyna Doña Berenguela à sus pechos al Santo niño Fernando, como su hermana Doña Blanca à San Luis Rey de Francia su hijo. Eran las dos hermanas muy virtu-
 tuos-

tuosas; así al punto que tuvo uso de razón el Principe Don Fernando, empezó à enseñarle el temor santo de Dios, y à las buenas costumbres; de tal suerte, que à poco resplandecía yà en modestia, honestidad, prudencia, y misericordia, sin que se pudiesse notar cosa de vicio, ni quando iba creciendo, porque tratò de estàr siempre ocupado, y nunca ocioso. El tiempo que no gastaba en el estudio de las Armas, ò en sus devociones, le ocupaba en leer Historias, buscando en ellas las acciones virtuosas, y gloriosas para imitarlas, y advirtiéndole en ellas los riesgos para huirlos. Con esto, copiò en sí las virtudes de los Reyes progenitores, y huyò de incurrir en sus defectos. Mas entre todas las que resplandeciò, no solo en su infancia, sino es tambien después de coronado yà Rey, fue en la obediencia à su madre; de tal suerte, que era al modo que vn humilde discipulo obedece à su Maestro. Fue tan notoria esta sujecion, y obediencia, que llegaron à murmurar los principales, que estuviesse tan rendido el que yà era Rey? A que respondiò el Santo: *Que en dexando de ser su hijo, dexaria de serle obediente.*

LECCION XL.

De la solitud que ha de tener el niño de alcançar la bendición de sus padres; y de los daños de la inobediencia.

Eccli. 3
v. 11.

Hijo, es tan poderosa la bendición de tu padre, que con ella se asegura, y afianza en ti la felicidad temporal, y espiritual; al contrario la maldición de tu madre, defarrayga los cimientos, y haze arruinar la casa, ocasionando que el hijo perezca, y viva en miserias: por lo que aora se le presentará al niño en lo que vaya leyendo los bienes de la bendición, que se dà por la obediencia; y los castigos de la inobediencia, que merece la maldición. Por que el niño Samuel fue tan obediente, que dexandole su madre en el Templo para que sirviessè à Dios, èl ni llorò, ni diò muestras de sentir la determinacion de

de su madre, antes la obedeciò sirviendo con gusto al Señor ; le premiò Dios haziendole su Profeta à los doze años de su edad , y le diò el gobierno de Israel, quitandosele à Heli , y sus hijos. El Santo Joseph sabia la mala voluntad de sus hermanos para matarle, y que buscaban ocasion de que su padre no lo impidiesse; no obstante, embiandole à que los visitasse, obedeciò callando , aunque conociò el riesgo, el que se siguiò de averle vendido : mas Dios le premiò su obediencia , llegando à ser Virrey de Egypto, donde vinieron sus hermanos à adorarle, y à confesarse por siervos suyos. Porque Jonadab obedeciò à su padre , y guardò sus mandamientos, le dixo Dios, no faltaria hijo suyo en su presencia.

Hijo , los inobedientes , y los que menosprecian los consejos de sus padres, estàn condenados en el Tribunal Divino, que manda honrarlos ; y en el de la Naturaleza, que pide sujecion al que mas debe , que es su padre. Dios mandaba en el Deuteronomio , que el padre que hallasse à su hijo contumaz , protervo , y desobediente à su madre , le llevassen los dos de lante de los Juezes, y dixessen, que aquel hijo no queria oir sus reprehend

Deut.
21.

hensiones ; y luego que los Juezes lo huvieffen oido , descargasse todo el Pueblo vna lluvia de piedras sobre èl, hasta que murieffe , para que remieffen todos , y escarmentassen de maltratar à su padre , ò madre. Ley se estableció contra los Parricidas , mandando meterles puntas de cañas por las junturas de los huesos , y que despues las hizieffen pequeñas raxas ; vltimamente , le echaban sobre montones de espinas , las que pegaban fuego , y quemaban el cuerpo. La ley Imperial manda se les encube , entrando dentro vn gallo , vna vibora , vna mona , y vn perro ; para que todos rabiosamente se ceven contra èl.

Aun peor que esto es la maldicion que suelen echar los padres irritados de la inobediencia de sus hijos ; porque esta trae estos daños , y los eternos. San Ambrosio dize en la bendicion de los Patriarcas : Que al que bendecia su padre , le bendecia Dios ; y al que maldecia era maldito de Dios. Por tanto , huiràs toda ocasion de ofenderle , y te ofreceràs en todo à honrarle , solicitaràs su bendicion ; para esto le obligaràs desde por la mañana , besandole la mano con reverencia , y humillacion , demostrando

te ofreces à su enseñanza. Lo mismo harás despues de comer , y aver dado gracias à Dios, dandofelas tambien à su padre , por cuyo medio Dios se lo diò. Lo mismo por la noche , tomando su licencia para recogerse, y siempre de espacio, esperando le bendiga su padre. Si en adelante se viesse en mayor fortuna, no se olvidará de su padre, ni de confesarle entre los grandes ; porque dize el Espiritu Santo : Que se olvidará Dios del. Tèn siempre presente el suceso del hijo del Emperador Decio, el que como su padre le quisieste revestir de Emperador , le dixo : Padre , temo que siendo Emperador , me olvide de ser hijo vuestro; mas quiero mirarme como hijo humilde, que exponerme à esta contingencia; sea Emperador mi padre , mandeme à mi, y sea mi mayor imperio obedecerle.

Ecclesi.
23. vj
78.



E X E M P L O .

En la vida del Rey de Castilla Don Fernando el Primero.

EStando enfermo el Rey Don Fernando el Primero de Castilla, como repartiessse sus Dominios entre los tres Infantes Don Sancho, Don Garcia, y Don Alonso; llegaron las dos Infantas Doña Vrraca, y Doña Elvira à que-
xarse à su padre de aver dividido los Estados entre sus hermanos, y dexadolas sin parte de herencia. Oyendo el padre la razon de las Infantas, llamò à sus tres hijos, y les rogò, dieffe cada vno algo à sus dos hermanas de lo que les avia dado; à lo que se resistieron los dos hermanos Don Sancho, y Don Garcia; mas el Infante Don Alonso respondiò à su padre: que de su parte se hiziesen tres, y repartiessien à sus dos hermanas. Al ver el padre que el hijo menor le obedecia con caridad, y piedad,
levan-

levantando los ojos al Cielo , y derramando lagrimas de gozo le echò la bendicion , diziendo : Plegue à Dios, hijo , que pues de tu parte has hecho tres , de las tres que he dado se haga vna para ti , la que posses en premio de tu obediencia. Y esta bendicion que diò su padre en la tierra , la confirmò Dios desde el Cielo ; pues poco despues heredò èl solo , las legítimas de los otros dos hermanos , por aver muerto sin herederos ; verificandose en èl lo que dixo el Espiritu Santo: Que el que honra à sus padres , vivirá vida mas larga. Eccli. 3

LECCION XLI.

Del respeto , y reuerencia con que debe tratar el niño à sus parientes.

Hijo , à todos tus parientes , y con-
sanguineos les honraràs con los
exercicios de piedad , y respeto ; porque
en ellos se representa en algun modo
à tus padres , por la cercania que con
ellos

Ioan. 4.

ello stienes; tanto mas, quanto mas à ellos se acerca, guardandoles mayor respeto por la mayoria en la edad, en el saber, y gobierno, vniendole mas con el amor; porque si à estos no los amas, y reverencias, dize San Juan, que tampoco amaràs à Dios: porque el que no ama à su hermano, que anda en su compañía, y le vè, como amarà à Dios, à quien no vè? Si estos te reprehenden, los oiràs humilde, como de quienes desean tu aprovechamiento; estos suelen vèr mejor los lunares, que te afean en malas acciones, ò palabras; las que el ciego amor de algunos padres suele celebrar por gracias. Así, ni porque tu padre te dissimule, si tus tios te aseguran, es malo lo que èl no te reprehende, dexaràs de agradecerse-lo, y enmendarte; antes con amor te ofreceràs à su correccion para obligarles à que otra vez que noten tu defecto, le enmienden; no sea te dexen por incorregible. Te has de persuadir erraràs en mucho, hasta que sepas; por tanto, no recibiràs con aspereza la enseñanza, porque el que huye la correccion, jamás se enmendarà.

Hijo, el niño sabio trata à sus herma-

ma-

manos con amor, sinceridad, y cuidado de no hazer cosa indecorosa en su presencia; antes si vè à alguno en accion menos decente, procurará corregirle; si le dà mal exemplo, ò induce à cosas menos honestas, ù à juntas, en que pueda aprender lo malo, le dirà lo que el mancebo Tobias le dezia à Sara: Hijos somos de padres Santos; no nos es licito juntarnos para lo que hazen las gentes, que no conocen à Dios, ni distinguen lo bueno de lo malo. Afsi practicaba el consejo, que dize: Si tus padres son Santos, sea su santidad freno para que tu no hagas cosa indigna. Pon siempre delante de tus ojos las obras buenas de tus padres, y mira si las imitas; si no, eres rebelde. Se juntarán los hermanos à conferir lo bueno, que cada vno ha advertido; la virtud, que ha descubierto; y santamente se emularán à quien con mas devocion reza, à quien es mas obediente, y humilde; à quien sufre con mas paciencia las impertinencias de los otros, y à quien se aplica mas à ayudar al otro. No publicará lo malo de su hermano; porque se deshonorará à sí. No tomará enfado, ni aborrecimiento, ni menos embidia por los daños

Tob. 8.
5.

Tob. 22
5.

que (leyò en su Leccion) ocasiona. Los que de pequeños riñen, y se aborrecen, en creciendo seràn mayores en la malicia. Los que son buenos hermanos, comunican sus bienes, y hazen lo fuyo del otro; assi, de vn bocado de pan que tengas, daràs el medio à tu hermano; porque dize San Juan: Que el que tiene bienes del Mundo, y viendo à su hermano en necesidad no los parte con èl, no tiene caridad.

Ioan. 5.
#7.

EXEMPRO.

*En la vida de San Vvenceslao,
Duque, Rey de Bohemia,
y Martyr.*

FVe S. Vvenceslao hijo de padre Chris-
tianissimo, y Religiosissimo Prin-
cipe; al contrario de su madre, muger
perversa, y enemiga de nuestra Santa
Religion. Muriò su padre, siendo niño
Vvenceslao, y quedò con otro hermano
menor, los que fueron muy diferentes;
porque Vvenceslao siguiò la doctrina de
su abuela, que era Matrona Santa; mas
su

su hermano , ni quiso seguir à su abuela;
 ni al exemplo de Vvenceslao , por seguir
 los dictámenes de su madre. En tanto
 que tenia edad el niño para gobernar
 sus Dominios , se apoderò de ellos la
 madre , contra el orden de su marido,
 executando grande estrago , como ene-
 miga de nuestra Santa Fè ; lo que fue
 causa , que antes de tiempo empeçasse
 à gobernar Vvenceslao , en cuya santi-
 dad libraban la restauracion de tanta
 pérdida. Tomò tanto odio la nuera con-
 tra su señora , que la mandò ahogar;
 lo que hizieron estando ella en vna Capi-
 lla orando. Era Vvenceslao de agradable
 aspecto; fue virgen toda su vida , templa-
 do en la comida , y bebida , asistente à
 los Divinos Oficios de noche , y dia ; sa-
 caba el acierto de su gobierno de la
 oracion , y penitencia ; era de tanta ca-
 ridad , que sin sentir el frio andaba algu-
 nas vezes descalço sobre la nieve. Vna
 vez , vno que le acompañaba muy abri-
 gado , se elò ; mas poniendo los pies so-
 bre las huellas del Santo , cobró calor.
 Murmuraban de su virtud , haziendole
 mas Monje , que Rey , con lo que tra-
 xeron Armas forasteras para invadirle sus
 Estados , viendose obligado à salir à la

defensa , pidió se reduxesse la batalla à la lucha particular de èl , con su enemigo Radislao. Admitido el duelo , se armò Vvenceslao solo con vn cilicio cubierto , y vna pequeña espada ; à el acometer , viò su contrario dos Angeles en su defensa ; quedò espantado , y se postro à sus pies. Consiguiò vna grande fama en todos , excepto en su madre , y hermano , en quienes la embidia se ensangrentò de modo , que llamandole para vn combite , al que asistiò ; como despues de la cena se fuesse al Templo à hazer oracion , la impia madre embiò à su hermano à que le quitasse la vida ; lo que el segundo Cain su hermano con su misma mano executò dentro de el Templo. Aquella noche revelò Dios al Rey de Dinamarca , le fabricasse Templo en memoria de su glorioso martyrio. Obrò Dios singularissimos prodigios en su sepulcro ; à la desventurada madre se la tragò viva la tierra ; los que acompañaron al fraticida murieron vnos desesperados , otros se passaron los pechos con sus espadas , y el impio hermano murió lleno de miserias , y consumido de ellas.

LEC:

LECCION XLII.

*Del Respeto, y reverencia que
debe el niño à sus Maestros,
y mayores.*

Hijo, como por la virtud de la *Piedad* se dà à los padres, y parientes el tratamiento respetoso, como à autores del sèr, y de la educacion; así por la *Observancia politica* se les debe à los Superiores que nos gobiernan, y pueden enseñarnos. El honor, y reverencia debe el discipulo al Maestro; el Soldado al Capitan; el que vive en la Ciudad, ò Villa, al Alcalde, ò Governador; el vassallo, al señor, y todo inferior al que en algo le excede. San Pedro dize, Petr.
estàn sujetos los mancebos à los ancianos, y que vnos, à otros hagan señales de humillacion; porque Dios resiste à los sobervios, y à los humildes dà gracia. Esto demuestran los hombres, inclinandose vnos à otros, descubriendo la cabeça, llegando el ala del sombrero àzia la boca, inclinandola con los ojos 15. v. 5.

àzia los pies de quien haze la cortesía; con lo que demuestran al Superior su obediencia, y al igual, y à vn inferior su humildad, ò correspondiencia; como que todos se honran, y se aman. Esta cortesía, ò reverencia será mayor, ò mas moderada, conforme la dignidad de la persona à quien se haze, ò la deuda que con él tenga. Al que se le debe el tributo, se le haze reverencia tributaria, que es con mas profundidad, al que temer con temor, y al que solo honras con acatamiento. Mas porque el niño es deudor à todos, por la necesidad que tiene de que todos le enseñen, ò porque la edad le haze inferior; por tanto será con todos atento, cortesano, y politico en general; y en particular à los que le pueden adelantar, y aquellos à quien el vestido dà à entender su Dignidad; como la Toga de los Juezes, las Varas de la Justicia en lo Secular; y en lo Religioso, los Habitros, los Ordenes Militares, las vestiduras Episcopales, y las insignias de mas alta Dignidad, que piden mas honor, y reverencia.

Hijo, despues del respeto de tus padres, debes honrar singularmente à tu Maestro, à tu Ayo, ò otro que haze con-

rigo los oficios de padre. No era padre natural de Jesus San Joseph, y con todo esso, porque el Eterno Padre le diò las vezes de Padre en la Tierra, y por tal le tenian los hombres, Jesus daba à entender, que era Santo Hijo en la obediencia, al que veneraba como Padre: quanto mas deben los hijos dar señas de que lo son de sus Padres, Ayos, y Maestros, con todos los oficios de obediencia, respeto, y observancia politica? Lo primero que enseñò Quintiliano à su discipulo, fue, que no diese menor reverencia à su Maestro, que à su mismo padre. Y Alexandro Emperador dezia: que en algun modo debia mas à su Maestro, que à su Padre. En la Santa Escritura llamaban Padres à sus Maestros los discipulos; como Eliseo à Elias, y el Rey Joab à Eliseo. Son en algun modo mas padres los que los educan en la Doctrina Christiana, y reprehenden de los vicios, y les amonestan: como San Pablo, que no queria confundir à sus discipulos, antes como à hijos carissimos les amonestaba; estos hijos aprovechados eran su gozo, y mayor corona. Debe mas el hijo al Maestro, que al padre; porque al padre debe solo el vivir, si no le enseña,

4. Regi
2. 13.

ña; mas al Maestro le debe el vivir con
 vna vida santa en la Tierra, que le haga
 merecedor de la eterna, si se aprove-
 cha. Por esto el niño en viêdo à su Maes-
 tro, se levantará del asiento, hará reve-
 rencia con humildad, no hará accion de
 llaneza en su presencia, sino es que sea
 mandado; no hablará, sino es pregun-
 tado, y responderá lo preciso, sin mez-
 clar acusaciones de otros: finalmente, en
 todo le honrará; sabiendo, que es la ma-
 yor honra que puede hazerle, la de exe-
 cutar sus mandatos, y practicar sus con-
 sejos; porque como el mal discipulo
 afrenta su Maestro, el bueno le dà ho-
 nor, y gloria. Quando eligieron à Tra-
 jano por Emperador, le escrivio su
 Maestro, diziendo, se daba la enora-
 buena de su exaltacion, con tal que cor-
 respondiesse à sus obligaciones; mas si-
 no, él quedaba en grande peligro de que
 Roma le murmurasse; porque los deli-
 tos de los discipulos los cargaba
 el Pueblo à sus
 Maestros.



E X E M P L O .

*En la vida del Emperador
Theodosio el Mayor.*

Fue grande el cuidado del Emperador Theodosio , de que sus hijos fuesen doctrinados en toda virtud, y santidad : con este cargo los encomendò à Arsenio para su Maestro. Eran los dos infantes Honorio , y Arcadio ; sucediò, que entrando vn dia de repente el Emperador en la pieça donde Arsenio enseñaba à sus hijos, como los hallasse sentados , y à su Maestro en pie , con grande enojo los mandò levantar , y desnudar de las vestiduras preciosas , que vestian como hijos de tan gran Monarca , y les dixo : Que si aspiraban à heredar su Imperio, supiesesen , avia de ser siendo enseñados , y aprovechando en la virtud , y ciencia de modo , que pudiesen gobernar bien ; y al contrario , los desheredaria del Imperio. Dixo tambien à Arsenio, no tenia que estàr en pie delante de ellos. El mismo Emperador , estando ya
para

568 INFANCIA ILUSTRADA,
para morir, no les encomendò otra cosa,
que la piedad, virtud, prudencia con to-
dos, y el temor, y reverencia à Dios.

LECCION XLIIJ.

*Del respeto que debe tener el
niño à los Ancianos; y del buen
porte con los vezinos del Lu-
gar que habite.*

Hijo, seràs piadoso con los An-
cios, quando conoces empiezan à
faltarles las fuerças, quando se hallan
impertinentes; porque les agrava la en-
fermedad, y los muchos años, les sufri-
ràs, ayudaràs, y socorreràs en lo que
puedas; porque ya no pueden valerse;
porque estàn naturalmente mas cerca de
la eternidad donde tu caminas; y vltima-
mente, porque el tiempo, y la experien-
cia los ha hecho sabios. Dios te dize los
preguntas de los dias antiguos, y apren-
deràs mucho. El juicio que haze el An-
ciano, y el consejo que dà, no se ha de
despreciar. Dize Dios: que delante del
que

Deur.
4.v.32.

Levitic.
19,

que tiene cana la cabeça, y del anciano; te levantes; esto es, tengas el respeto debido. Tan bien instruidos estaban los niños de Lacedemonia, que sin que el Ayo, ni otro les acordasse, en viendo algun anciano, se levantaban con gran modestia, aguardando con sumo respeto à que passasse, ò le convidaban con su asiento, por si le agradaba. Esto hazian los niños de los Gentiles; quanta mas razon tiene para practicarlo el niño Christiano? Si el niño fuesse atrevido, ò menos respetoso al anciano, se haze digno de castigo. Los muchachos de Bethel, viendo al Profeta Eliseo, le gritaban diciendo: *Sube Calvo, sube Calvo*; y al punto embiò Dios vnos Ossos, que despedazaron quarenta y dos de ellos. San Agustin dize: Tuvieron mucha culpa sus padres, porque no los reprehendieron, y assi continuaron en la mofa. Tema el niño, y aunque sus padres, ò otros le reciban por gracias algunas en que conozca puede ofender, ò desagradar, no las dirà: antes à quien se lo aconseje responderà: No me mande vsted diga lo que yo conozco puede desañonar, ò ser menos respeto: Porque dize San Geronimo: Que aunque todos los infantiles bautizados

4 Regl
2.Lib. 4.
Dial. 4.

que

que han muerto antes de saber hablar han ido al Cielo, no es de Fè, que muchos niños, que han muerto despues que saben hablar, se han salvado; porque à muchos sus padres les han cerrado las puertas del Cielo, criandoles mal, celebrandoles por gracias, lo que ellos han llegado à advertir que es pecado grave.

Hijo, con todos los de la Republica donde habitas te portaràs como hijo de la buena criança, respetando à sus iguales, como à hermanos; à tus mayores, como à padres; à los vezinos, y domesticos, con afabilidad; y à toda la Republica, como que te crias para utilizarla en algo. En la buena educacion de los niños, afiançaron los Antiguos la felicidad de sus Provincias; y en la mala, su destruicion; el hijo se cria para edificar, y mantener su Republica, no para destruirla. El buen hijo serà buen Ciudadano, y digno de los empleos mayores de su Ciudad; el malo serà su deshonra, y peor enemigo, quanto es mas de adentro. Por tanto, el niño huirà de las juntas de los muchachos, y de los juegos en las calles, para no inquietar los vezinos; no harà burla de los hombres, ni mugeres fatuos, y de ma-

la figura; porque Dios nos hizo, y nosotros no nos hizimos, y no ha de burlar el niño la hechura de Dios; y con aquel defecto del cuerpo tendrá mayor hermosura en su alma, en la que vive Dios por la gracia. No se atumultuará, ni irá à pedreas; porque degenera de hijo de buenos padres, y de la buena educación de su Republica. Observará el niño, que en semejantes ruidos, ò tumultos, los apellidan *Canalla*, que quiere dezir: Hijos de padres malditos; y aunque sus padres sean buenos, no los conocen por tales, sino es por hijos del maldito Canaan, hijo que fue de Can, à quien maldixo su padre Noè por reir-se, y hazer burla. Assi, si el niño no corresponde en las buenas costumbres al proceder de su padre, aunque sea muy honrado, no le conocerán por hijo de tal, antes le desacredita, y à sí se deshonra. Los hijos del Rey David estaban prompts à su mano para ser los primeros que obedeciessen, los llamaban hijos del Rey, porque con las obras lo manifestaban.

I. Part.
cap 18
v. 17.

E X E M P L O .

*En la educacion de los niños
de Lacedemonia.*

Refiere Plutarco, que siendo vencidos los Lacedemonios, y estrechados à capitular de Antipatro, les pidiò en rehenes cinquêta muchachos, con lo que se ofrecia à quedar en pazes con ellos, librandoles de que experimentassen el rigor de sus Armas. A esta proposicion respondieron por el Consejo de Ethoclos, que era su Governador: Que si querian ancianos, ò mugeres, no solo darian cinquenta, sino tambien que doblarian el numero; mas que moços, ni muchachos, ni vno solo les concederian; dando por razon: que apartandolos de su educacion, los criarían con libertad; y mal criados, bolverian, siendo mayores, à inficionar, y corromper las buenas costumbres de su Patria; y que este, le tenian por mayor mal, que experimentar el rigor de la guerra. Bolvió Antipatro à amenazarles con mayor

rigor, à que respondieron: Que avian de perder todos sus vidas primero, que darle vn muchacho; porque era menor mal ver su Republica destruida por vn Tyrano entonces, que despues verla corrompida por las malas costumbres de los hijos de ella, y sus Ciudadanos.

LECCION XLIV.

De como ha de aprovechar el niño en la Escuela.

HIJO (porque dize el Espiritu Santo: Que desde la juventud has de recibir la doctrina, para que llegando à la ancianidad, halles el tesoro de la Sabiduria;) sabrás, que para practicar este santo consejo, es lo primero, ir con gusto à la Escuela; para que juntos los que son de vn tiempo, vnos aprendan en los otros: Allí oye el niño, que el Maestro à muchos aprueba lo que hazen; à otros corrige, y enmienda; à otros castiga; à otros premia, y à cada vno conforme vsa de sus reglas, y observa las leyes de la Escuela; y así

Eccl. 6.

Quinti
lib. 2.

se porta con èl , llegando la hora de tomar la leccion , ù de corregir la plana. Aqui empieza el niño ; en los que vè castigar , à temer ; en los corregidos , modo de enmendarse ; en los premiados , quien encienda su emulacion , para ser el de los discipulos queridos , y alabados de su Maestro ; huyendo ser de la parcialidad de aquellos , que son el blanco de los açotes , por inquietos , por incorregibles , floxos , y afrentados con razon de los otros ; los que se enseñan de pequeños à perder la honra con la verguença. Tantos exemplos halla el niño en la Escuela , quantos niños mira , que con honrosa emulacion , sin porfia , ni desprecio de los otros , procuran adelantarlos.

Hijo , esta emulacion santa la tendràs , procurando adelantar mas en el conocimiento de los Mysterios de nuestra Santa Fè ; en la leccion , à quien la dà mejor sentido ; esto es , parandose en el punto , haziendo suspension en la coma ; y à este modo en el escribir , à quien imita mas bien la forma del Maestro en la primer regla , para que le puedan passar à la segunda. Despues procurará adelantar en ser el mas callado ,

pa-

para que no respondiendò à los que le inquietan, aprendan del el silencio, y sosiego; siendo modesto en sus palabras para que se averguencen los licenciosos de hablar delante del lo indigno. El niño, que es medroso, viendo al varonil, para lo bueno, se anima; el atrevido, y temerario, atendiendo al prudente, y humilde, se detiene; el floxo, viendo al aplicado, se despierta; el virtuoso, viendo à otro niño practicar la virtud, se alienta à proseguir. Todo esto ha de buscar el niño en la Escuela, y puede ser lo halle junto en alguno, ò repartido en muchos: estos tendrá por exemplo para hazer conforme vaya descubriendo. Mas porque tambien ay muchachos de mala inclinacion, tercios, acusadores, habladores, ò inquietos, no se juntará con ellos; y aunque le combiden, y ofrezcan regalarle, no se haga amigo de ellos; esto es, si le dizen, vaya con ellos à tal entretenimiento, ò à cosa sensual, ò à otras à escondidas, que no son buenas. Si quieren alimentarle del mal exemplo los pecadores, huya de ellos, sin detenerse à saludarlos; porque si huyes de vna Serpiente (aunque està por afue-

ra bordada de colores) solo porque puede quitarte la vida ; quanto deberàs huir del que puede quitarte la vida de la gracia ? Quando sale el niño de la Escuela , irà con grande modestia ; sus Maestros los suelen aconsejar vayan con los braços cruzados , por dos razones me parece ; vna , para quitar la ocasion de que jueguen de manos vnos con otros ; otra , porque los que los ven salir assi de la Escuela , los conocen por niños Christianos ; como que dàn à entender en la Cruz que con los braços forman sobre el pecho , que aprenden à crucificar , y à mortificar sus aficciones desde niños por el amor de Christo.

EXEMPLO.

En la puericia de Santo Thomàs de Aquino.

Siendo el Santo niño Thomàs hijo de los Condes de Aquino , à los cinco años de su edad le embiaron sus padres al Monasterio de Monte Casino del Orden de San Benito , donde se
doc

Doctrinaban los hijos de los Cavalleros; allí entrò el niño Thomàs en la Escuela, y empezò à resplandecer singularmente entre los otros; especialmente en el respeto que tenia à todos, en la mansedumbre, en lo callado, en lo quieto, y en dar muestras de la mayor obediencia al Maestro que le enseñaba; de los otros niños, que advertia travessura, ò inquietud, huia; si se acompañaba con algunos, eran los mas sossegados, y devotos; èl lo era tanto, que ya de esta corta edad ocupaba dos horas del dia en oracion: à quien confesò despues deber lo mucho que avia aprovechado. Andaba acompañado de la Cartilla, y con piadosa curiosidad, muchas vezes llegaba à su Maestro, y le rogaba le declarasse, què cosa era Dios? Tanto, que ò al Maestro le faltaban respuestas, ò el muchacho parecia impertinente; mas guardaba en su memoria, y afecto las que oia con los consejos que le daba. A los diez años de su edad salió adelantado en letras, y virtudes de aquella Escuela, y bolvió à Napoles à estudiar Gramatica, y Retorica; aprendió de tal suerte estas ciencias, que dexò muy atras à todos sus condiscipulos, dando

Señas de lo que en adelante sería. Todos ponian los ojos en él, porque juntaba à su nobleza su ingenio, y mucho mas su exemplo, con la grave, y alegre modestia en que resplandecia. Continuò hasta ser Luz de la Iglesia, Sol, que alumbra à todas las Escuelas, Doctor Angelico, y gloria de la Religio de Predicadores.

LECCION XLV.

De la particular criança, y educacion santa de las Niñas.

COnocerà la niña la obligacion que tiene à aprovechar en la enseñanza, por la que impone Dios à sus padres à que la doctrinen. San Geronimo la declara en dos cartas, diziendo: Los padres las criaràn con grande recogimiento: porque su alma, que debe ser Templo del Espiritu Santo, no ha de oír, ni aprender à hablar lo que no sea para el temor de Dios. No entenderà la niña

pa-

Epist.
12. ad
Gaud.
Epist.
2. ad
Leta.

palabras torpes; no aprenderà cantares del Mundo, sino es Psalmos, y alabanzas à Dios; se juntarà con otras niñas virtuosas para lo bueno, y adelantarlas; nunca jugarà con muchachos; no sea que aprenda palabras deshonestas, por lo que huirà de sus conversaciones; no comunicarà demasiado con las criadas, las amarà à todas, sin hazerse mas parcial de vna, que de otra; no aprenderà lo que estas por afuera aprenden, sino es cosas que la lleven à acordarse de Dios; se harà sorda à los instrumentos, y à todo genero de musica. Su madre, ò el Aya ha de ser virtuosa, y ha de enseñar de pequeña à la niña la frecuencia de oracion, à manejar el huso, y la rueca; à texer telas de estambre, vistiendola de ellas, no por vanidad, si para su decencia, y reparo del frio. La comida la darà moderada, de modo, que despues de comer pueda leer, y orar. En la carta que escribiò el Santo à Leta, dize: Que à la niña virtuosa, vna seña de su Madre, y de su Aya la ha de servir de reprehension. Ha de amar à su madre como à madre, mas la ha de obedecer como à señora; la ha de temer como à madre, por que dize el Espiritu Santo: Que es mal-

Eccli.
3. v. 18.

dito

dito de Dios el que haze exasperar à su madre.

En llegando à siete años la niña, yã ha de saber tener verguença; la ha de corregir su madre de qualquier mirar alegre, y desembuelto, porque dize el Espiritu Santo à los padres, las refrenen de semejantes miradas, y nada las dexen passar sin correccion: porque con facilidad se deslizaràn à la maldad. Han de saber yã las niñas lo que han de callar, lo que han de dudar, y lo que han de hablar; no desearàn salir de casa, porque no se crian para los negocios de afuera, sino es para que se conserve la casa dentro; no se harà de los concurios, ni frequentar à Iglesias con demasia, donde peligre la devocion; pondrà su gloria en el retiro, y soledad de vn aposento, donde en su interior oirà la inspiracion de Dios sin el ruido de afuera: porque toda la gloria de las hijas del Rey Christo, la han de tener dentro de la clausura de su alma. El Espiritu Santo dize à los padres: Las guarden, escondan, y no las muestren alegre el rostro. Y el Profeta Jeremias, dize: No las enseñen à reir, sino à llorar; porque el rostro triste corrige el animo delinquente, y el

Eccli.

26. v.

24.

Eccli. 7

v. 20

Jerem:

9. 20.

& 21.

Thren.

2. v. 14.

el risueño dà ocasion à que entre la muerte por los sentidos. No estará la niña ociosa, ni será curiosa en mirar personas, adornos, ni trages, porque lo que no se ve, no se desea; lo que no se desea, no se codicia, ni se ama. Dina se perdió, porque se apartò vn poco de su casa para ver las mugeres estrangeras. Mas se debe huir de reparar en los hombres; huirà de adornos en el cabello, irà con su madre muy modesta, dando à compàs sus passos; porque dize el Espiritu Santo: Que en el andar se le conoce à la muchacha si son sus obras limpias, y rectas sus costumbres. No será amiga de bayles, antes si sus padres la mandan que aprenda, será solo lo compuesto; y siempre tendrá presente, que de vna madre dançarina nació vna hija, de cuyos saltos se siguiò degollaffen à San Juan Bautista. Finalmente, se conservará hermosa, y agraciada la niña, si siempre permanece virtuosa; si no, será fea, aunque mas la engrian, y adornen; porque dize el Espiritu Santo: Que el vicio de la muger la muda el rostro de bueno en malo, de hermoso en feo; y es confusión para sus padres.

Genesi

34.

Provi

20. vñ

11.

Matth.

14.v.8

Eccli.

25.

EXEM:

E X E M P L O .

Quod-
libet.
myst.
& mor.

Refiere el Padre Fray Antonio de la Anunciacion , Carmelita Descalço, que en cierta Ciudad de este Reyno, poco tiempo ha sucediò, avia vn Cavallero, que tenia dos hijas ; la mayor dada a la virtud, aunque no tan querida de sus padres, como la menor, que era en lo exterior mas hermosa; adornabanla à esta, y condescendian con su gusto, y regalo, con el que se envane-ciò. Aconteciò, que llegando vna de las que llaman Gitanas à la casa de las ni-ñas, hablò de secreto à esta menor, ofre-ciendola la daria modo de que viesse al que avia de ser su marido, si convinies-se en el pacto de darla vn lazo, el que ella desharia, y nudaria, y con èl, y vna vacia llena de agua, en la que avia de en-trar los pies descalços à hora determina-da, veria en el agua el rostro que avia de tener su esposo. Creyòla la infeliz, y po-nièdo en execucion lo pactado, al mirar la agua, viò abierto el infierno, y cater-vas de demonios, preparandose à arreba-tarla. Llena de horror, y espanto, mostrò

en el rostro lo que sentia en el coraçon. Mudòse en tan fea, y horrible, que mas parecia demonio, que muger; prorumpia en blasfemias contra Dios, y los Santos, y en maldiciones contra sus padres, crugiendo los dientes, y vertiendo esputos, haziendo, y diziendo cosas proprias de demonio. Acuden à tan horrible espectáculo sus padres, exortandola à penitencia, y se encendia mas en rabia, y desesperacion. Lllaman à su Confessor, no la aquieta; acuden por Religiosos, y varones doctos, los que la predicán, y à pocas horas exclamando en estas voces: *Los demonios me llevan, espirò.*

Al amanecer se estendiò voz, que la señorita avia muerto de repente, y se previno el entierro con mucha pompa en vn Convento de Religiosas, y la sepultaron debaxo de vn Altar. La siguiente noche oyeron vn grande ruido las Religiosas, y llenas de pavor fueron al Coro, y assomandose à la rexa, vieron el infeliz cuerpo de la señorita arrojado con violencia de vna à otra parte. Lllaman al Cappellan, el que intentando entrar en la Iglesia, no pudo, porque el cuerpo lo impedia; insta el Sacerdote con exorcismos, mandando à los demonios, quitá-
sen

284. INFANCIA ILUSTRADA;
fen el impedimento ; entrò en la Iglesia,
y despues de piadosos ruegos , y oracio-
nes à Dios, dieron segunda vez tierra al
cuerpo ; y como la tierra segunda, y ter-
cera vez le vomitasse , entendieron no
era voluntad de Dios, que su Sagrado
Templo se profanasse con aquel immun-
do vaso de vanidad : sacaronle de la Igle-
sia , llevaronle al campo , y de vna altu-
ra grande le arrojaron à vn lugar que lla-
man de los desesperados. Passando al-
gunos dias , y pocos meses , estando al
brafero padre , y madre de la señorita,
su hermana la virtuosa , y otros dos pa-
rientes , de repente se les aparece la in-
feliz condenada cercada de llamas , y
prorumpiò diziendo : *Yo soy aquella
miserable hija vuestra , à quien criasteis
en vanidad , y con regalo demasado ; por
justissimo juizio de Dios estoy condena-
da. Hazed vosotros penitencia , y procu-
rad con todo cuidado continúe la virtud
de mi hermana , de quien yo infeliz no
quise tomar sus consejos , y dando vn gran
suspiro desapareciò.* El que escribe es-
te successo dize : Viò muchas vezes la
caña donde sucediò esta tragedia , y que
entonces (que fue el año de mil setecien-
tos y doze) vivia aun vn Religioso
de

de su Orden, que fue testigo ocular, y uno de los llamados para el infeliz caso.

LECCION XLVI.

*De otras virtudes anexas à la
Justicia por algun debito
Moral.*

*De la gratitud, y de la
ingratitude.*

Hijo, es la *gratitud* con la que correspondestes agradecido à quien te ha hecho bien. Primero debes todo agradecimiento à Dios por los innumerables beneficios, que sin cessar de su poderosa mano has recibido, y recibes como son, el ser, el conservarte, y otros. Despues debes ser agradecido à los hombres. Assi el niño, à quien le trata con agassajo, corresponderà con el mismo. Sabrà, que haze cinco cosas el agradecido: Lo primero que haze es:
 esti.

estimar el dòn , ò beneficio que por èl ha
 ha hecho el que no tiene obligacion; no
 mirando tanto al valor , como à el afec-
 to; estimandole en mas, que el precio
 de la dadiva. Lo segundo que haze es,
 recibir lo que le dan con benignidad,
 dando à entender con el rostro su esti-
 macion , empeçando à corresponder à
 la deuda con su afecto ; porque se dà por
 honrado el que regala , con que reciban
 con gusto su dadiva. Lo tercero que ha-
 ze el agradecido es , dar gracias con su-
 mision , y agrado à la persona de quien
 recibe el beneficio ; con esto ya en algo
 le recompensa. Lo quarto es , guardar
 en su memoria el beneficio , para cor-
 responderle à su tiempo , diciendo en la
 ocasion con gusto lo que debe à su bien-
 hechor. Lo quinto es , disponer alguna
 otra dadiva por retorno del beneficio
 que ha recibido. Mas porque los niños
 no tienen que bolver , ni otros , que son
 pobres , con que corresponder , lo haràn
 con lo que todos pueden , y vale mas,
 que es con ruegos , y oraciones , como
 son: Dios se lo pague à V. md. Nuestro
 Señor lo multiplique , ù otras semejan-
 tes. Si à quien està obligado es à otro
 niño , porque ha partido con èl de lo
 que